BUHEDERA

Guillermo Fárber

A MÍ ME DASdos tacos de encéfalo, tres de diafragma, tres de yeyuno y un campechano de glándula mamaria con órbita derecha. Y a ella le das de íleon sin mesenterio ni epliplón, porque está a dieta. / Mi vieja me pega pero es por mi bien. / Si García Márquez pudo con *Cien años de soledad*, yo puedo con cinco. El oro sobrevivirá a la guerra mundial… suponiendo que tú lo logres. / La única ley siempre vigente contra los rivales, en el jaloneo político de todos los tiempos y países, es la Ley de Hierro: destierro, encierro o entierro. / Expedito: alcohólico anohónimo regeneherado. / Hijo, tú que estudiaste Criminología, investígame quién me sacó 20 pesos de la bolsa.

DESTINO

POR CAUSAde su estupidez, la profesora en Tapachula le estaba siempre gritando a uno de sus alumnos. “¡Me vas a volver loca, Ruperto! ¡Contigo ya no hay caso!”

Un día, la madre de Ruperto fue a la escuela para verificar cómo le estaba yendo a su hijo. La profesora le dijo honestamente que su hijo era un desastre, tenía las peores notas del grado y que ella, en 25 años de enseñanza, nunca había tenido un niño así de tonto. La madre quedó tan asustada con esta sincera conversación que sacó a su hijo Ruperto de la escuela y se mudaron a Monterrey para que Ruperto estudiara en un centro especializado en alumnos de lento aprendizaje.

Luego de 25 años, a esa misma profesora le diagnosticaron una grave enfermedad del corazón. Todos los médicos consultados coincidieron en que ella necesitaba de una cirugía muy delicada y muy costosa que solo un famoso médico chiapaneco radicado en Monterrey podía hacer.La profesora, ya sin esperanzas, vendió cuanto tenía y con los ahorros de toda su vida, viajó a Monterrey para intentar la costosa cirugía.

Esta fue en efecto practicada por el genial cirujano, quien declaró que la operación había sido un éxito absoluto. Cuando ella abrió os ojos, sintió que toda la fuerza volvía a su cuerpo y vio parado a su lado a un bello y joven médico que le sonreía. Ella quiso decir unas palabras de agradecimiento, pero no pudo hablar. Su rostro se puso azul, intentó levantar la mano pero no pudo hacerlo y expiró ante el médico que intentaba entender qué era lo que había pasado.

Entonces el médico miró a su lado y vio que el pendejo de Ruperto, que trabajaba como limpiador en el hospital, había desenchufado la máquina de respiración artificial para enchufar su aspiradora.

¿Pensaste que milagrosamente Ruperto se había convertido en un gran cirujano cardiovascular? *Mmmm*, se me hace que has visto demasiadas telenovelas.

LOS OCHO CAPITALES

ESTE LIBRO es una lectura obligada para quien quiera sobrevivir, y aun prosperar, en el colapso global que ya comenzó (aunque todavía son mayoría quienes no quieren verlo, creerlo, asumirlo): *Prosper!: How to Prepare for the Future and Create a World Worth Inheriting* . (¡Prospera! Cómo prepararte para el futuro y crear un mundo digno de ser heredado.)

Los próximos veinte años, dicen los autores Chris Martenson y Adam Taggart, serán completamente diferentes de lo que estamos acostumbrados. Un concepto será clave para transitar por los azarosos tiempos que vienen: la resiliencia. Y para lograrla, tienes que contar con ocho tipos diferentes de capital: capital financiero, capital vital, capital material, capital emocional, capital cultural, capital social, capital de conocimientos, capital de tiempo.

OOOOOOMMMMMM

Recuerda meditar cuanto puedas, cuando puedas.

Tus comentarios: gfarberb@gmail.com